

Presentación

CORPORALIDADES PERMEABLES: INTERSECCIONES ENTRE AMBIENTE Y SALUD

Consideramos que este volumen podría haber sido publicado como un *Special Issue* por una revista como *Body & Society*, no solo por la temática abordada sino por su alta calidad e interés, y por contribuir a los debates actuales sobre las afectaciones, impactos y vinculación íntima entre el medio ambiente y los cuerpos humanos en nuestro planeta. Presentamos aquí un número que conjuga una importante originalidad y solidez teórica, y resulta pionero en el contexto de la antropología en español.

Los textos presentados componen un ambicioso conjunto de alcance global, con trabajos sobre cuatro continentes y cuyos autores muestran la potencia de sus análisis desde nacionalidades y adscripciones institucionales-profesionales heteróclitas. De este modo, exploran efectos, estrategias y reacciones a partir de la experiencia de millones de personas que desarrollan sus vidas inmersas en contextos con altas tasas de compuestos químicos sintéticos en la atmósfera, agua, alimentos y tierra, y cuyos cuerpos evidencian una alta exposición y absorción de los mismos.

Las coordinadoras del monográfico, Arantza Begueria y Eva Zafra, despliegan una original perspectiva que consideramos de interés para los lectores de AIBR, enunciando así su principal objetivo: «*analizar antropológicamente las intersecciones entre medio ambiente y salud bajo una perspectiva centrada en el cuerpo como lugar donde observar las implicaciones individuales, sociales y políticas de estos fenómenos*», y proponiendo el concepto de «corporalidades permeables». En su texto introductorio, prestan atención no solo al conocimiento y discurso experto convencional, sino que se aproximan al «conocimiento no experto» en el análisis de los sufrimientos ambientales. Así, los cuerpos humanos, en contextos tan variados como Argentina, Vietnam, Ghana o España, serán investigados en los artículos siguientes con la pertinencia y agudeza de conceptos como «riesgo corporalizado» (*embodied risk*), «daño invisible» (*invisible harm*) o «cuerpos tóxicos», desde su condición de víctimas—imperceptibles o patologizadas— de diferentes violencias químicas.

El primer artículo, de Takeshi Uesugi, *A dialogic approach to Toxic Disasters: Agent Orange in A Luoi Valley*, se centra en el valle vietnamita de A Luoi, que sufrió un alto impacto por el uso de guerra química con Agente Naranja durante la contienda. El autor explora los significados sociales y corporales asociados al Agente Naranja de los habitantes de

este valle, privilegiando los diferentes modos de percepción subjetiva del riesgo. De este modo, analiza dichas percepciones —encarnadas, culturales, históricas y afectivas— en sus prácticas y vida cotidiana, y cómo estas afloran y conducen las relaciones con otras personas, afectadas o no por agentes tóxicos.

En *Bodies, Toxins, and E-Waste Labour Interventions in Ghana: Toward a Toxic Postcolonial Corporality?*, Peter Little articula conceptualmente la realidad de una «corporalidad poscolonial tóxica» a partir de una rica etnografía sobre narrativas corporales y los efectos encarnados en trabajadores de plantas de reciclaje de Agbogbloshie (Ghana), donde tratan con basura y desechos electrónicos procedentes de los países del Norte global, y su tránsito a través de prácticas y mercados formales e informales.

Las coordinadoras se preguntan: «¿La realidad silenciada de la contaminación ambiental *e industrial puede provocar una naturalización del neoliberalismo en los cuerpos de quienes la padecen?*» Junto con los textos anteriores, a ello intenta responder el artículo *Sinergias contaminantes y hegemonías duraderas en el centro de la Provincia de Buenos Aires*, de Marcelo Sarlingo. En este territorio, el autor identifica los efectos en la salud de sus habitantes de una explotación y expansión agresiva de la industria cementera —comparándolos con los de la soja— relacionando los factores (políticos, económicos, de intereses de I+D y el ocultamiento de los medios de comunicación) que impulsan un aumento de la producción y usos de contaminantes tóxicos, con la realidad de un intenso sufrimiento ambiental y sus costes humanos.

Con una investigación de calado sobre la realidad argentina, Patricia Aguirre, en su *Alimentos funcionales entre las nuevas y viejas corporalidades*, indaga en las relaciones y vínculos desplegados en el campo de los «alimentos funcionales» (diseñados en laboratorio para una supuesta mejora y contribución a la salud), promocionados como una suerte de medicamentos. Su mayor interés quizá radica en el modo en que evidencia la reproducción de las desigualdades sociales en la salud en el *target* de población al que son dirigidos.

Con un título muy descriptivo —*Como un sedimento que se va quedando en el cuerpo*— quienes comparten la autoría de este texto (Cristina Larrea-Killinger, Araceli Muñoz, Arantza Begueria y Jaume Mascaró) analizan la percepción de mujeres embarazadas y lactantes ante diferentes compuestos tóxicos persistentes (CTP) y sustancias químicas sintéticas en su alimentación. A partir de un interesante estudio que realizaron en España, contrastan la información, conocimiento y actitudes de estas mujeres sobre alimentación y compuestos químicos, analizando su exposi-

ción ante discursos procedentes del conocimiento experto de bata blanca, de los entornos domésticos y familiares y de los medios de comunicación.

Utilizando una interesante metodología cualitativa —asociación de palabras y juegos clasificatorios en grupos focales— Elena Expeitx y Juanjo Cáceres, en su artículo *Maneras de clasificar los alimentos y elecciones alimentarias*, comienzan su análisis para explorar las diferentes maneras en que una selección de 60 personas en distintas ciudades españolas clasifica una lista de 25 alimentos propuesta por los autores. El cuadro emergente sobre las percepciones de los alimentos y del riesgo alimentario en la población de estudio, enfatiza valoraciones sobre la «naturalidad» y la «salud» vinculadas a determinados alimentos, la asociación entre «elaboración industrial» y «peligrosidad», aunque se destaca una influencia preeminente otorgada a las formas de consumo locales y modos de organización social de esta muestra de población.

Este número se cierra con la habitual sección de reseñas coordinada por Luis Puche y Ana Toledo.

Juan Antonio Flores Martos
Sergio López Martínez

